



**Nombre de alumnos: Espinosa Ramírez
Carlos Doany**

**Nombre del profesor: Cordero María
Del Carmen**

Nombre del trabajo: Capitulo III

Materia: Taller De Elaboración De Tesis

Grado: 9

Grupo: Psicología

Comitán de Domínguez Chiapas a 3 de junio de 2020

CAPITULO III

3.0 MARCO TEORICO.

3.1 CONSTRUCCION CULTURAL DE SEXUALIDAD.

3.2 TEORIA DEL PSICOANALISIS.

3.3 SIGMUND FREUD.

3.3.1 APORTACIONES EN LA SEXUALIDAD.

3.3.2 INVESTIGACIONES DE SEXUALIDAD.

3.4 MITOS DE SEXUALIDAD.

3.5 LA SEXUALIDAD HUMANA DE ACUERDO CON LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS).

Construcción cultural de sexualidad

Hablar de sexualidad es hablar del descubrimiento de nosotros mismos y de los demás a través de las interacciones sociales. Nos relacionamos en totalidad, con cuerpo y espíritu. La relación corporal ha de ser una relación privilegiada y placentera. Pero la sexualidad desborda la genitalidad hasta alcanzar las fantasías, la cercanía emocional, la comunión afectiva, la identidad de género etc. Incide directamente en nuestro bienestar personal y social. El desarrollo científico de la sexología busca ilustrar los instrumentos para comprender mejor las prácticas sexuales e impulsar la salud sexual como derecho humano básico y fundamental.

La sexualidad humana es un fenómeno histórico que se configura y reconfigura en contextos sociales específicos y que se manifiesta o expresa a través de discursos culturales hegemónicos. Al decir de Foucault, (1992) condicionan los permisos, los límites y las posibilidades a través de las cuales se construye la vida erótica. Dicho desde una perspectiva inclusiva, la sexualidad, es el medio en el que reconocemos y somos conscientes de nuestra existencia, en la que definimos la personalidad, gustos, inclinaciones. Además se conforma a partir de una construcción que se codifica y recodifica a partir de los discursos de poder y subjetividades que surgen en cada sociedad. En el caso de la etapa de vida de las personas, definida como adolescencia, la sexualidad adquiere trascendental valor ya que, a lo largo de la misma, la experiencia sexual alcanza signos de profunda significación, vinculados tanto a las transformaciones de orden hormonal del cuerpo en desarrollo, como a la cultura y dentro de ella, entre otros factores, el género, y los principios éticos y/o religiosos que inciden sobre la asunción y las expresiones de la sexualidad. Las expectativas y conocimientos, operan de manera decisiva en la formación y manifestación sexual de los adolescentes. Junto a los modelos familiares, los comportamientos más frecuentes están definitivamente influenciados por el contexto espacial, histórico, y sociocultural en el que se desenvuelven. No basta solo con hablar de sexualidad segura y responsable. Es necesario ampliar el enfoque y buscar que implicaciones tiene

para el propio sujeto y como la sociedad, desde la familia, la escuela, la comunidad u otros agentes de socialización, influye en esa visión que posee el sujeto. Como la norma y la estructura.

Existe una gran variedad de teorías que ubican a la sexualidad desde un punto de vista sociológico y/o cultural. Entre ellas cabe señalar la Teoría de los scripts o guiones de la sexualidad, que asume una concepción, centrada en lo cultural, más que en lo psico-biológico. Esta concepción define que el significado se crea y se modifica a través de las propias interacciones sociales y postula que la sexualidad responde a la sociedad y es construida por los individuos. Por ello afirma, que cada sociedad organiza la capacidad erótica de las personas y posee una determinada concepción sobre la sexualidad, la cual condiciona normalmente una parte de la conducta de sus individuos, en particular, la participación en las relaciones sexuales, la constitución de las parejas, el comportamiento reproductivo, etc.; es decir, lo permitido, lo prohibido y lo deseable. Como postulado teórico, no es reciente. Gagnon y Simon publican sus primeros trabajos en 1969 y Schank y Abelson, la presentan en 1977, desde donde la retoman numerosos investigadores, para centrar su atención en los intercambios sociales y culturales que influyen dentro de la sexualidad del individuo. Entre sus principios centrales, la teoría, establece la existencia de determinadas estructuras mentales para organizar y guiar la conducta sexual de un individuo y por supuesto de una sociedad. Los llamados scripts o guiones sexuales definen la situación de forma precisa e indican lo que se puede o no hacer y lo que debe hacerse. Reveladores resultan dos elementos en particular: el hecho de que los significados están contenidos dentro de las producciones significantes de un grupo determinado y la cuestión de que lo sexual es ante todo un elemento construido, a partir de un entorno social.

Teoría psicoanalítica

El psicoanálisis es una teoría sobre el funcionamiento de la mente humana y una práctica terapéutica. Fue fundado por Sigmund Freud entre 1885 y 1939 y continúa siendo desarrollado por psicoanalistas por todo el mundo. el psicoanálisis tiene cuatro áreas principales de aplicación: 1. Como una teoría del funcionamiento de la mente humana. 2. Como un método de tratamiento para los problemas psíquicos. 3. Como un método de investigación y, 4. Como una forma de ver y analizar los fenómenos culturales y sociales como la literatura, el arte, las películas, movimientos políticos y grupales.

El psicoanálisis y la terapia psicoanalítica sirve para aquellas personas que sienten que caen en forma recurrente bajo el peso de síntomas psíquicos lo que impide que puedan desarrollar todo su potencial para ser felices individualmente, con sus amigos o su familia, así como sentirse exitoso y pleno en el trabajo o en las tareas habituales de la vida. La ansiedad, las inhibiciones y la depresión generalmente son signos de conflictos internos. Esto puede originar dificultades en las relaciones y si no son tratadas pueden tener un impacto considerable tanto en la vida personal como profesional de las personas. Las raíces de dichos problemas a menudo van mas profundo de lo que la conciencia puede alcanzar, esta es la causa por la cual es irresoluble sin psicoterapia. Es con la ayuda del analista que el paciente puede alcanzar nuevos conocimientos sobre la parte inconsciente donde anida el conflicto. Hablando con el psicoanalista en una atmósfera segura éste va llevando al paciente a hacerse consciente de aquellos conflictos presentes en la parte inconsciente de su psiquis (esto incluye pensamientos y sentimientos, memorias y sueños). Dicho tratamiento otorga alivio al dolor psíquico, promueve el desarrollo personal y mejora la autoconciencia, dicha mejora a su vez fortalece la confianza de la persona en tratamiento para alcanzar las metas en la vida. Estos efectos positivos que produce el psicoanálisis perduran por mucho tiempo aún luego de haber terminado el tratamiento.

Freud descubrió, trabajando con sus pacientes histéricas, que los síntomas contenían un significado oculto. Con el tiempo aprendió que los síntomas neuróticos eran mensajes que portaban contenidos psíquicos reprimidos e inconscientes. Esto le permitió desarrollar su “cura por la palabra” lo que revolucionó la interacción entre los pacientes y sus terapeutas. Freud atendía a sus pacientes seis días a la semana, escuchando y respondiendo a lo que ellos quisieran decirle, mientras permanecían tendidos en el diván. Eran invitados a decir todo lo que transcurriera por su mente, esto proveía a Freud de asociaciones que provenían de experiencias reprimidas de la niñez, deseos, y fantasías que eran resultado de conflictos inconscientes. Una vez traídos a la conciencia dichos conflictos podían ser analizados y los síntomas desaparecían. Estos 3 procedimientos (encuadre, asociación libre e interpretaciones) no solamente se transformaron en un potente método de tratamiento, sino también en una herramienta eficiente para estudiar la psiquis humana, que más tarde originó el desarrollo de una cada vez más sofisticada teoría psicoanalítica sobre el funcionamiento de la mente y en años recientes permitió sumar estudios comparativos con el nuevo campo de lo denominado neuropsicoanálisis. Los tempranos descubrimientos de Freud fueron algunos de los más innovadores conceptos del psicoanálisis: 1. El inconsciente: la vida psíquica existe por debajo de lo que conocemos como la conciencia, también por debajo del preconsciente en el sentido de que es aquello sobre lo que podemos volvernos consciente cuando tratamos de pensar en ello. La mayor parte de nuestra vida mental es inconsciente y esa parte solo es accesible por la vía del psicoanálisis. 2. Experiencias tempranas de la niñez: son una amalgama de fantasía y realidad caracterizada por deseos pasionales, impulsos primitivos y ansiedades infantiles. El hambre despierta el deseo de tragarse todo, pero también el temor de ser tragado. El deseo de estar en control e independiente está asociado al temor de ser manipulado o abandonado, la separación de algunos de sus cuidadores puede significar quedar expuesto, sin ayuda y abandonado. Amar a uno de los padres puede ser riesgoso, puesto que el niño puede temer perder el amor del otro padre. Estos deseos tempranos y temores resultan en conflictos que no pueden ser

resueltos, son reprimidos y se vuelven inconscientes. 3. Desarrollo Psicosexual: Freud entendió que la maduración progresiva de las funciones corporales se centraban en las zonas erógenas (boca, ano, genitales) y se avanzaba esta maduración junto con los placeres y temores experimentados en relación con sus cuidadores, tomados estos como relación de objeto. El desarrollo de esta estructura es el camino para la formación de la mente infantil. 4. El complejo de Edipo: es el núcleo de toda neurosis. El niño a los 6 años se vuelve consciente de la naturaleza sexual de la relación entre sus padres, de la cual él está excluido. Aparecen fuertes sentimientos de celos y rivalidad que deberán ser resueltos, junto con otros problemas como quien es hombre, quien mujer a quien se puede amar, con quien se puede casar, como vienen los bebés al mundo y que es lo que los niños pueden hacer comparado con lo que hacen los adultos. La resolución de esos desafíos va a moldear el carácter adulto y al super-yo (ver adelante en yo, ello y super-yo). 5. Represión: es la fuerza que mantiene inconsciente las peligrosas fantasías relacionadas con la parte no-resuelta de los conflictos infantiles. 6. Los sueños son realización de deseos: a menudo, los sueños, expresan el cumplimiento de deseos o fantasías infantiles. Puesto que las escenas en los sueños aparecen deformadas o disfrazadas (como escenas absurdas, extrañas o incoherentes) estas requieren análisis para revelar su significado inconsciente. Freud llamó a la interpretación de los sueños la vía regia al inconsciente. 7. Transferencia: es la tendencia ubicua de la mente humana de ver e identificar cualquier nueva situación sobre la plantilla de experiencias previas. En psicoanálisis la transferencia ocurre cuando el paciente ve a analista como una figura parental con el cual puede volver a experimentar los mayores conflictos infantiles o traumas como si fuera la situación original. 8. Asociación Libre: describe la emergencia de pensamientos, sentimientos y fantasías cuando no están inhibidas por restricciones como el miedo, la culpa o la vergüenza. (ver mas adelante). 9. El yo, ello y superyo: El yo es el asiento principal de la conciencia, el agente de la mente que ejerce la represión, consolida e integra los variados impulsos y tendencias antes de ser trasladadas a la acción. El ello es la parte inconsciente de la mente, el sitio donde mora la parte reprimida e incognoscible de

la memoria y de rastros de las experiencias infantiles. El super-yo es la guía de la mente y la conciencia, el lugar desde donde se recuerdan las prohibiciones y los ideales por lo cual luchar.

Los principales aportes a la teoría psicoanalítica desde Freud: las diferentes escuelas y tendencias. Freudianos clásicos y contemporáneos: Sigmund Freud (1856-1939) creó un modelo de la mente asumiendo unas pocas bases teóricas: La vida psíquica es activada por energía de dos tipos de fuerza pulsional (en su primera teoría de las pulsiones fueron la pulsión sexual y la pulsión de autoconservación, en la segunda teoría de las pulsiones fueron las pulsiones de vida-pulsiones de muerte o sexualidad y agresión). Estas pulsiones representan las demandas básicas del cuerpo a la mente y se hacen conocer a través de la búsqueda específica de objetos sobre los cuales satisfacerse. Las huellas mnémicas de esas interacciones (incluyendo la representación de objetos y relaciones importantes) estructuran la mente como un todo, construyendo una compleja formación que puede ser eventualmente dividida en tres grandes secciones. En su primer modelo topográfico Freud los llamó sistema inconsciente, pre-consciente y consciente, en su segundo modelo estructural los llamó, yo, ello y super-yo. Las estructuras de la mente regulan las energías de las pulsiones de acuerdo al (homeostático) principio del placer. La metapsicología es la teoría de la mente que explica el funcionamiento psíquico desde la óptica dinámica (las pulsiones), económica (energías) y tópica (estructural). Sandor Ferenczi (1873-1933) y la escuela de Budapest remarcaron la importancia de considerar y reconocer los reales traumas de la infancia, y el impacto de “confusión de lenguas” (la confusión entre el tierno apego del niño y las necesidades sexuales del adulto), lo cual impacta severamente el desarrollo psíquico y afecta la psicopatología. Ferenczi focaliza en el proceso intersubjetivo mutuo entre paciente y analista, y en la honestidad y trabajo interno del analista (autoanálisis) en el encuentro analítico. Recientemente sus trabajos han sido re-evaluados y se han vuelto un nuevo foco de estudio en el psicoanálisis Francés así como en la Escuela Relacional (ver psicoanálisis Francés y psicoanálisis relacional mas adelante) Ego-psicoanálisis o escuela del yo: Anna Freud (1895-1982), Heinz

Hartmann (1884-1970) y otros pusieron su atención en el trabajo sobre la parte consciente e inconsciente del yo, el particular rol que este cumple en las defensas inconscientes y su efecto inhibitorio sobre los procesos psíquicos. Hartmann postuló un área libre de conflicto en el yo que realiza importantes tareas como la atención, la conciencia, el control de las acciones motoras, el pensamiento lógico, el habla, percepción sensorial y el chequeo de la realidad. Todas ellas funciones vitales que secundariamente pueden hundirse en la neurosis. A través del análisis sistemático de las defensas del paciente el psicoanálisis intenta fortalecer el yo en orden a mejorar el control de los impulsos, la resolución de conflictos y la capacidad de tolerar la frustración que va a marcar las relaciones tempranas de objeto. La pulsión de muerte vuelta hacia si mismo es experimentada como un ataque que desencadena ansiedades persecutorias y el temor de aniquilación el cual es localizado (proyectado) hacia afuera del self y conduce impulsos destructivos al objeto frustrante (pecho malo) lo que se sigue del temor a la retaliación. En cambio el objeto que satisface los deseos (pecho bueno) es idealizado y para protegerlo disociado del objeto malo. Esta primer fase fue denominada posición esquizo-paranoide, caracterizada por la disociación, negación, omnipotencia e idealización así como los procesos de introyección y proyección. La creciente capacidad del yo para la integración conduce a la aparición de ansiedades depresivas debido a la creencia que los impulsos destructivos han dañado al pecho bueno y provoca el deseo de reparación. A esta segunda fase se la denomina posición depresiva